



**COMISIÓN DIOCESANA DE LA HOAC  
PLASENCIA  
“TENRIENDO PUENTES, DERRIBANDO MUROS”  
Semana Diocesana de la HOAC. 24-29 de Mayo, 2021.**

**COMUNICADO.**

**Los militantes de la HOAC** –Hermandad Obrera de Acción Católica- de la Diócesis de Plasencia, en este año en el que estamos celebrando **el 75 Aniversario del nacimiento de la HOAC, bajo el lema: “Tendiendo puentes derribando muros”, ofrecemos esta reflexión** en esta **semana de la HOAC** y, **en un año aparentemente anómalo** que nos ha descolocado a todos. Un virus, un microbio insignificante, ha puesto patas arriba a todo el mundo. Las economías se han frenado en seco, han caído las bolsas, los postulados basados en que el crecimiento ilimitado lograba el desarrollo de los pueblos han saltado por los aires. Ha cundido el pánico en todo el mundo. La sociedad de consumo no nos ha traído la seguridad ni la felicidad. Ante esta vulnerabilidad, todos nos hemos sentido frágiles y amenazados, aunque, es verdad, no todos de la misma manera.

**Ofrecemos**, en este momento histórico, **una ocasión para profundizar y encontrar pistas sobre cómo vivir la fe en un mundo que ha dado la espalda a Dios.** Para nosotros, Jesucristo, que pasó por la vida haciendo el bien, que murió crucificado y resucitó, es el camino a seguir. **Por eso,**

**Ante una sociedad inhumana**, como la nuestra, porque se sustenta en un sistema capitalista neoliberal, que ha desplazado del centro de la vida social al ser humano y en su lugar ha puesto al “dios dinero”. Sociedad que “levanta muros” buscando la seguridad de unos, frente a otros, con una economía que lleva al enriquecimiento de unos pocos y a la extensión de la pobreza cada vez mayor y más injusta, **nosotros PROPONEMOS:**

**1º.- ACOMPAÑAR LA VIDA DE LAS PERSONAS.** El amor se muestra, se comunica y se siente en el encuentro con las personas. El Dios de la vida y del amor, hecho carne en Jesús escuchaba, tocaba, sanaba. Cristo es el otro, el hermano. Y le

encuentro no solo en el templo o en el rezo, sino en el camino al trabajo, en mis compañeros, en mi familia, en la asociación de vecinos, en el sindicato. Tender la mano al compañero, al parado, al inmigrante, al desahuciado, para caminar juntos, dialogar por el camino, y construir puentes y derribar muros allí donde se levanten contra la dignidad de cualquier ser humano.

**Ante la actual cultura dominante** que sostiene el sistema, que tiene como valor supremo el individualismo y como modelo de vida, el consumismo: ganar gastar y gozar, como medio para alcanzar la felicidad, **nosotros PROPONEMOS:**

**2º.- COLABORAR AL CAMBIO DE MENTALIDAD.** Es decir, ayudar a una nueva manera de entender y comprender en qué consiste nuestra humanidad y cómo se construye. El Papa Francisco, en *Laudato Sí*, nos dice: *“La humanidad necesita cambiar. Hace falta la conciencia de un origen común, de una pertenencia mutua y de un futuro compartido por todos. Esta conciencia permitiría el desarrollo de nuevas convicciones, actitudes y formas de vida”* (202). **Por eso nos COMPROMETEMOS a:**

+ **A vivir según el Espíritu.** Para ello lo primero es ser coherentes, vivir lo que decimos, ayudar a descubrir que el mundo es portador de la gracia de Dios que tenemos que hacer posible que brote en la vida social.

+ **Ser sembradores de unidad y diálogo.** En un mundo dividido, fragmentado, crispado la vida de comunión no es posible. Tenemos que ser facilitadores de diálogo, de encuentro, de unidad allí donde estemos.

+ **Ser creadores de espacios y vínculos sociales.** En un mundo donde el individualismo se ha impuesto como valor supremo, tenemos que convocar, encontrarnos con otros, colaborar para que sean protagonistas de su vida, animar a que participen en las organizaciones del pueblo. Necesitamos hombres y mujeres nuevos, que hagan vida la misericordia de Dios, la vida de comunión y la nueva sociedad. El Papa Francisco nos recuerda: *“No basta con dar un bocadillo si no se acompaña de la posibilidad de aprender a caminar con las propias piernas. La caridad que deja al pobre, así como es no es suficiente. La misericordia verdadera, la que Dios nos da y nos enseña, pide justicia, pide que nadie deba tener ya necesidad de un comedor, de un alojamiento de emergencia, de un servicio de asistencia legal para ver reconocido el propio derecho a vivir y a trabajar, a ser plenamente persona”* (Discurso, 10.09.2013).

+ **Es tiempo de esperanza porque la fraternidad es posible.** Porque somos muchos los testigos del amor de Dios, porque crece la necesidad de cuidar de la creación y del sostenimiento de la vida, porque los países puedan entablar diálogos, llegar a consensos y romper fronteras, porque el trabajo puede ser para la vida, cauce para las relaciones de igualdad desde la diversidad, porque se insiste en que la acción política ponga en el centro al ser humano y al bien común, y porque hemos experimentado que las relaciones fraternas son posibles. Gracias a esos pequeños gestos y acciones es posible que el Plan de Dios se vaya realizando. Hasta que llegue en plenitud continuamos **TENDIENDO PUENTES Y DERRIBANDO MUROS”.**

**HOAC. Plasencia, Mayo, 2021,**